

HERALDO DE MURCIA

ANO IV

DIARIO INDEPENDIENTE

NUM 967

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península la UNA PESETA al mes.
Extranjero 7'50 PESETAS tri mestres.
Comunicados á precios convencionales.
Redacción y talleres: S. Lorenzo, 18

MIERCOLES 29 DE MAYO DE 1901

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En cuarta plana. 00'05 pesetas línea
En segunda y tercera. 00'10 id id.
En primera. 00'20 id id.
Administración: Saavedra Fajardo, 15.

AL PÚBLICO

Dispuestos á dar por terminada la polémica que con un diario de la noche hemos sostenido, en vista del artículo, por aquella publicación lanzada contra nosotros como finiquito de su cólera, dedicamos este al público en general, haciendo historia de los acontecimientos que nos han obligado á hacer una campaña, muy en contra de nuestra voluntad, pues entendemos que deben discutirse los actos públicos de las entidades ó personalidades de significación, pero nunca, á los que, con este medio pretenden hacerse más visibles ante la opinión.

En el número 959 de nuestro periódico y con el epígrafe «La jornada de ayer», en uso de nuestro perfectísimo derecho é inspirándonos en la verdad, en la ley y la justicia, censuramos—no tanto como merecen—los procedimientos y la conducta observados por el partido liberal de esta ciudad en las elecciones generales de Diputados á Cortes, cuyas censuras y acusaciones de ilegalidad, aparte de que estamos siempre dispuestos á sostenerlas, se demostraron en el acto del escrutinio con la presentación de veinte y cuatro protestas por los candidatos de oposición.

Por este nuestro criterio, fundado en la realidad de los hechos, el periódico á que aludimos, prescindiendo del respeto que merece el compañero, la vida privada y la dignidad de hombres nos acusa de *excepción* en la prensa, de *difamadores* y de *inmorales* en nuestra existencia periodística y en nuestra conducta de ciudadanos, agredidos en un terreno al que hubimos de descender, porque antes que periodistas, fuimos y somos hombres honrados y de cualquier modo y manera teníamos que repeler la agresión inculcada, grosera é inoportuna é improcedente.

Pues bien, en este terreno colocados, hubimos de recordarle al actual director de «El Correo de Levante» sus campañas sangrientas, cuando dirigía «El Pueblo» en contra de D. Joaquín López Puigecerver como jefe del partido liberal, á quien hoy presta acatamiento á su autoridad está obligado; posteriormente en esta casa estuvo, y también se lo recordamos, y desde estas columnas por su propia iniciativa sostuvo contra las personalidades que forman parte del partido liberal, otra campaña en contra de ciertas debilidades de estos, y que en el momento defiende equivocadamente, olvidando, que si ahora con ellos come el pan del trabajo, aquí también le comió é hicimos por él mucho más de lo que su ingratitud merece.

Y esto último lo decimos, porque al recordarle algunas ligerezas, que nosotros le perdonamos, nos acusa de calumniadores y para que se vea lo absurdo de la especie y la consideración á que somos acreedores, con harto sentimiento nuestro, nos vemos precisados á publicar la prueba de nuestras afirmaciones.

Helas aquí: En el mes de Agosto de 1898 recibimos liquidación de nuestros corresponsales de Cieza y Mazarrón, en la que se nos cargaba en cuenta, letra girada, á nombre del HERALDO por don Francisco Bautista Monserrat. Llamada la atención á este sobre el particular, escusó su acto en la situación afectiva por que atravesaba, ofreciendo no reincidir; á los pocos días de este hecho, uno de los corresponsales interesaba á la administración del HERALDO dijera, qué firma había de reconocer para los pagos, puesto que el citado señor lo había girado nuevamente.

Pasado unos días de haber contestado al corresponsal que no accep-

tara ninguna letra que no fuese firmada por el Administrador, giraba contra el mismo corresponsal, el dicho director letra importante 198 pesetas, y sobre otras plazas, letras por valor de 409 pesetas, todas las cuales fueron protestadas por los librados, anotando en el respaldo que ni aceptaban ni pagaban; de estos últimos hechos nada conocíamos hasta que, la casa banca donde se habían realizado los giros, reclamaba á nuestra Administración el importe de las cantidades retiradas por el Sr. Bautista Monserrat y los gastos ocasionados por la no aceptación; nuestra Administración se negó á efectuar este pago, pero accediendo á las súplicas, impresionados por la triste situación y conmovidos por un cuadro poco halagüeño, nos obligamos á pagar el débito que realizamos en dos plazos.

Sentimos en el alma tener que apelar á estos extremos, que bien sabe Dios, lo hacemos en contra de nuestra voluntad, pero para demostrar la grosería de los ataques de que hemos sido objeto y romper el escudo de intachable honradez con que oculta sus actos, hacemos públicas todas estas manifestaciones, advirtiendo para terminar que en lo sucesivo, no nos hemos de ocupar, ni hemos de oír cuanto en contra nuestra profiera, y que si alguna vez tuviera el referido periódico algo que ventilar con nosotros, estaremos á su disposición en todas partes menos en la pública del periodismo, pues entendemos que la opinión merece otras consideraciones y la misión de la prensa es muy distinta de lo que, por desgracia, hemos tenido que hacer en estos días.

DE MADRID A MURCIA

Sr. Director del HERALDO DE MURCIA.

¡Atene, V. esas moscas por el rabo! los de la Union Nacional que han trabajado como leones para triunfar en los distritos por donde se han presentado, andan ahora con tíquis miquis acerca de si deben ó no deben asistir al Congreso.

Se afirma que antes de la apertura de las Cortes celebrarán aquellos diputados una reunión para tomar acuerdos acerca de dicho punto, porque parece ser que en las Cámaras de Comercio hay corrientes desfavorables para el director de la U. N. y que no sería extraño que se pidiese la dimisión de algunos de los señores que la componen, sin exceptuar á D. B. silio. ¿Por qué será ello?

En el local de la Cámara de Comercio reunióse anoche la Comisión constituida para protestar de los abusos cometidos por el gobierno en las últimas elecciones; forman la Comisión: cuatro republicanos, cuatro de la coalición democrática, cuatro socialistas y tres de la Union Nacional, que examinaron las actas de las 26 secciones del distrito de Palao, deidiendo protestar cuatro que tienen vicios de nulidad, verdaderamente graves.

Me parece que estas elecciones se declaran nulas y la opinión lo verá con agrado, porque en pocas ha llegado la farsa á tan inconcebible extremo de desfachatez y osadía.

En el Círculo federal se reunió anoche la asamblea municipal, que en varios discursos de pura crítica pulverizó completamente al Gobierno, combatiendo las últimas elecciones verificadas en esta, que según los federales han sido las peores verificadas en Madrid, donde hasta en épocas poco favorables á la libre emisión del sufragio ha reinado la más grande corrección electoral. Los reunidos acordaron publicar un manifiesto en el que se expliquen y condenen los abusos realizados en la celebrada jornada del día 19.

Poco á poco y como si les costase trabajo, van arribando las actas al Congreso, donde hasta la fecha van recibidas 190. ¡Cuánto chanchullo! ¡cuántas ilegali-

dades! ¡cuántos atropellos se condensan en esos 190 papelotes! Pero ¿qué le vamos á hacer? Que haya chanchulleros mil ¿qué importa al mundo?

Ya comienzan á salir á la superficie los disgustos y razonamientos que existen entre los queridos compinches de Sagasta y en verdad que no dejan de ser curiosos. Aun no asamos y ya pringamos.

Al que ahora le ha tocado incomodarse es al eximio ministro de Hacienda que ha tropezado con obstáculos insuperables, por parte de sus queridísimos compañeros de gabinete, en la preparación de varios proyectos de ley. Como estas dificultades no están vencidas aun pudiera acontecer, que todavía diesen juego.

¿Serán visibles tales rozamientos que ni aun «El Correo» los desmiente? Lean, si no este parrafito suyo que hoy publican todos los periódicos de por acá: «Nosotros de seguir rutinas del oficio, podríamos decir que todos éstos son infundios; pero no lo diremos, porque disgustos los hubo siempre y los habrá por los siglos de los siglos, aun dentro de las familias más circunspectas; y en cuanto á crisis en el seno de los gobiernos, es frecuente que se produzcan en todas partes cuando surge algún disenso de lo.» ¿Ha surgido este disenso? Las señales son de que sí.

La sección de reformas sociales, del ministerio de la Gobernación ha facilitado á los periódicos el resumen de las operaciones realizadas en el año próximo pasado por las sociedades constituidas en España para el seguro de accidentes del trabajo.

El número de obreros asegurados en el Banco Vitalicio, Vasco, Navarra, Caja de Previsión, Esperanza Arsecuratrice, Preservatrice, Zurich y Ponceire, es el de 114, 868, y en jornales anuales declarados asciende á 84, 842, 630'59 pesetas. Bien empiezan estas sociedades.

Signe discutiéndose con vehemencia si al fin y al cabo destronan al Marqués de la Vega de Armijo, presidente vitalicio del Congreso, á juzgar por las señas, y ya se publican nombres de los sucesores del irascible presidente. Tampoco ha dejado de comentarse la visita que el marqués ha hecho á Sagasta, y que debe de haber sido buena, porque el de Armijo está muy quejoso del resultado que obtuvieron sus amigos en las últimas elecciones, y ya se sabe como el marqués acostumbra á defenderlo. Pero ya verán Vdes. e. mo aquí no pasa nada.

También ha contribuido á entretener á los desocupados la denuncia presentada por el gobernador de Valladolid, Sr. Bahamonde, contra «El Español», por un artículo publicado en este, en que se afirmaba que aquella autoridad permitía el juego mediante una subvención de mil pesetas. Ignoro si «El Español» estará equivocado, pero de todos modos será él el que pierda.

Castille.

28 de Mayo de 1901.

Rápida

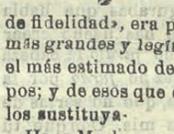
Eramos pocos y parió la abuela; ó en otras frases: después de unas elecciones tan sabrosas como las últimas, con que nos anticipara el día de los Inocentes, nuestro insigne amigo y grande favorecedor, D. Práxedes, torna el país á relamerse de gusto con la elección de padres de la patria, sesudos homes é infanzones de pró, según los llama el romancero del Cid modernista Sr. Moret. Decididamente, vivimos en el más bello de los países, y resultamos los más dichosos habitantes de este planeta «al cual llamamos tierra», sin excluir de este «nosotros» á Sagasta, Moret y demás compañeros mártires que habitan, como ustedes saben, en el mejor de los mundos posibles. Salimos de un jolgorio de los más excelentes para entrar en otro de los más excelentísimo, sin tener apenas un par de meses por delante para regocijarnos debidamente con tanta dicha como las últi-

mas elecciones nos trajeron. Sagasta ha olvidado que el mismo efecto pernicioso causa una gran tristeza que una gran alegría y prodigándonos éstas á grandes dosis, no repara en que podemos padecer mucho con este regocijo desmesurado que se nos entra en casa y vá á regocijarnos á toda orquesta. Dios se lo pague y le permita, en cambio, llevar á la alta Cámara á todos sus amigos y parientes; que los llevará aunque Dios no se lo permita, porque don Práxedes no las gasta de otro modo.



HANS-MAKART

El 29 de Mayo de 1884 falleció repentinamente, á consecuencia de una afección nerviosa que le aquejaba, el insigne pintor austriaco, el rey del arte pictórico, moderno en la hermosa Viena, Hans Makart, y momentos después la capital del imperio austriaco se vestía de luto y derramaba abundantes lágrimas por la pérdida que se había de sufrir, para ella irreparable, porque el que fué autor de la «Entrada de Carlos V en Amberes» y de Catalina Cornaro recibiendo á los venecianos juramente de fidelidad, era para ella uno de sus más grandes y legítimos orgulllos. Mas el más estimado de los modernos tiempos; y de esos que es difícil hallar quien los sustituya.



Hans Makart era hijo de un pobre guarda bosques, y nació en Salaburgo el día 4 de Mayo de 1840, sus inclinaciones le llevaron á estudiar á la Academia de Bellas Artes de Viena de la cual fué arrojado á la terminación de su primer año de estudios, porque el profesor le calificó de «inepto y sin vocación para la pintura!» Entonces marchó á Munich y se presentó al celebrado Pilot y solicitando un puesto en su taller; el gran pintor vió en Hans Makart un ser nacido para brillar en el arte en que él, había conseguido tan señalados triunfos, y le acogió favorablemente.

Pilot no vió defraudadas las esperanzas que su discípulo le hizo concebir, pues este, á los tres años de estar bajo su dirección, pudo presentar al público tres obras que le revelaron como pintor genial y un artista inspirado y de exquisito gusto: «Leda y el cisne», «Lavoisier en la cárcel» y «Caballero arrebatado por un genio».

En 1864 marchó á Italia, y con el estudio de los grandes artistas del Renacimiento refinó su gusto y su inspiración desenvolviéndose entre más amplios horizontes, y atmósfera más rica en esquisiteces artísticas y las obras que desde entonces produjo fueron las de un genio que se halla en el completo desarrollo de las facultades que hacen de él un hombre nacido para asombrar con sus producciones é inmortalizar su nombre.

«Los siete pecados capitales», «La peste en Florencia», «Catalina Cornaro» y «La entrada de Carlos V en Amberes», especialmente ésta—presentada en la Exposición de París de 1878 y premiada con primera medalla de honor—son obras que le elevaron al pináculo de la gloria y que le dieron renombre universal.

Los magnates austriacos y los potentados de diversos países se disputaban sus obras, y sus emperadores le distinguían con importantes encargos y contándole entre el número de las personas á quienes mostraban especial predilección.

Su última obra, que dejó sin terminar y ante la cual murió, era un cuadro de flores que pintaba para regalárselo a la emperatriz.

Hernando de Acevedo

ESPIGUEO

Un joven de catorce años y no sabemos si bien parecido, empleado en casa del cónsul alemán de Tenerife, alzó el vuelo en la amorosa compañía de mil pesetas.

Los periódicos no dicen si al ser detenido en Gran Canaria, soltó un gran jorنالero pero aseguran que el hombre echó mano al bo'sillo.

Ustedes creerán que para sacar las mil pesetas, pero se equivocan si lo creyeron, porque fué para sacar un revólver y darse un tiro en la mejilla.

Los periódicos dicen que se le ha extraído la bala.

Pero lo que dirá el cónsul; y las mil pesetas ¿se las han extraído?

Sigue la prensa comentando el futuro pase del marido de la princesa de Asturias al arma de Infantería.

Hay un medio de arreglar la cosa: si molesta que pase á Infantería, compóngase todo observando que el príncipe consorte tiene buenas aptitudes para Caballería.

Eso lo dice todo el mundo.

Ha sido nombrado presidente de la Comisión de Guinea el Sr. Jover.

De seguro que el gobierno se vería apurado si de allí le telegrafiasen en esta forma, rechazando el nombramiento: «Caballeros; no Jover.»

Los madrileños son muy listos, pero en ocasiones se diferencian del Bicho de Coria, en tener por cuna á los Madriles.

Ahí tienen ustedes lo que nos dice un empleado de ferrocarriles, que en compañía de otro sujeto, se dedicó á recorrer estaciones... tabernarias, lanzándose á todo vapor, sin miedo á un choque, por la vía... pública en busca de cargamento alcohólico.

El empleado de marras, descarriló y le estuvo bien empleado, perdiendo en el siniestro 25 pesetas, un reloj y la cartera que, según dice el pobre, le fueron birladas por aquel prójimo que le acompañaba y á quien no conocía.

¿No me conocía? dirá el caso. ¡Pues ya ha empezado á conocerme!

«El ministro de la Guerra ha marchado á León, representando á la reina, para revistar el depósito de sementales.»

No caso de hacerme cruces á causa de tal noticia, que como advierte cualquiera tiene miga, mucha miga, porque el grave Valeriano los sementales revista representando á la reina.

No comprendo en lo que estriba la revista que el ministro extensamente practica pero no es raro que todos los sementales se digan: «Esto en nombre de la reina! ¡Qué honor para la familia!

San Miguel.

CUENTO

La playa de San Jaime

Anda, torcillo, que se nos hace tarde—decía Tomaset desde lo alto del carro, animando con látigo y riendas al pobre mulo que, sacando fuerzas de flaqueza, trataba de sostener el remedo de trote con el que apenas satisfacía las impacencias de su amo—Anda, que ya llegamos... ¡Bueenoo!—gritó á punto que desembocaban en la playa, conteniendo al animal ante un corrillo de zagalones.

—¿Ande vas tan de prisa?—preguntó uno.

—¿Ande quieres que vaya?—repuso otro que guiñando los ojos continuó:—Llegas á tiempo: mira quien viene por allá enfrente.

Y Tomaset siguiendo el consejo, miró hacia donde le indicaba su amigo, y vió á Roseta que avanzaba con el cántaro bajo el brazo con dirección á la fuente.

